

MARÍA VICTORIA UTRERA TORREMOCHA
MANUEL ROMERO LUQUE
(EDS.)

ESTUDIOS LITERARIOS
IN HONOREM ESTEBAN TORRE



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

UNA INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIOS SOCIOCÓRITICOS Y SUS RELACIONES CON LAS TEORÍAS SEMIOLINGÜÍSTICAS Y SOCIOSEMIÓTICAS

ANTONIO CHICHARRO

Universidad de Granada

CUESTIONES GENERALES Y DE PRINCIPIO

Los estudios sociocríticos tienen su origen en la bisagra de las décadas sesenta y setenta en Francia. Son, como señala Malcuzyński (1991a: 11), un producto de cierta coyuntura intelectual que, no hay que insistir demasiado en ello, vino a renovar profundamente el dominio de las llamadas ciencias humanas y sociales y, entre ellas, el propio campo de los estudios literarios. Dado que la historia de este importante momento histórico está pluralmente escrita y somos, aquí y ahora, deudores del mismo, no voy a detenerme a señalar en este instante un balance teórico mínimo de sus aportaciones. Pues bien, los estudios sociocríticos comienzan a desarrollarse paralelamente y sin contacto previo en núcleos de investigadores franceses de París y Montpellier, de los que sobresalen, respectivamente, los nombres de Claude Duchet y Edmond Cros. Así viene a reconocerlo el profesor de Montpellier:

La sociocrítica no es una sino que se pueden distinguir varias corrientes que, por lo menos en el pasado, han tenido algunas posturas críticas en común pero que en los días actuales parecen distanciarse cada vez más las unas de las otras. Y éste es a la vez un fenómeno histórico muy extraño y significativo. ¿Cómo explicar en efecto que hayan surgido en el mismo periodo (el final de los años sesenta) preocupaciones teóricas muy similares en París y en Montpellier, sin que los promotores respectivos de estas teorías hayan tenido contactos entre sí y hasta sin que se hayan leído mutuamente? Gran lección de modestia que hace muy relativa la aportación

individual y nos demuestra claramente que la ciencia se desarrolla como impulsada por su propio dinamismo como consecuencia lógica de su propia historia. (Cros, 1993: 187).

No resulta extraño, según lo que acabamos de leer, que hubiera incluso una coincidencia por parte de Duchet y Cros a la hora de nombrar la disciplina en ciernes, ya que ambos se atribuyen la paternidad del neologismo 'sociocrítica' —Duchet separa al principio con guión esta palabra compuesta tanto en francés como en su versión inglesa: 'socio-critique' y 'Socio-Criticism (cf. Duchet, 1971; Duchet-Gaillard, 1976) y la misma llegó a usarse en uno de los primeros coloquios celebrados por Edmond Cros en San Mathieu de Trévières (Montpellier), a finales de los años sesenta—, quedando sin sentido las discusiones que alguna vez florecieron. Contribuye, además, a esta circunstancia el hecho de que ambos conocieron el famoso libro de Charles Mauron donde utilizara el nuevo término psicocrítica que sirvió de modelo (Mauron, 1963). Como quiera que sea, fueron estos investigadores los que comenzaron a dar forma a unos estudios que desde un principio mostraron un gran interés por el dominio de la particularidad de los textos, si bien, y ésta es una diferencia notable, unos se centraron en la narrativa realnaturalista en lengua francesa —Claude Duchet y Henri Mitterand, entre otros¹ y otros en la picaresca y otra literatura áurea de corte realista en

1. De Claude Duchet pueden tenerse en cuenta los trabajos, entre otros, "Corps et société: le réseau des mains dans *Madame Bovary*", en *La lecture sociocritique du texte romanesque*, A. M. Hakkert, Toronto, 1975, págs. 217-237; "Le trou des bouches noires, parole, société, révolution dans *Germinal*", *Littérature*, 24, décembre, 1976, págs. 11-39; "La mise en texte du social", *Balzac et la Peau de Chagrin*, SEDES/CDU, París, 1979, págs. 79-92; y el volumen editado junto a J. Neefs, *Balzac: l'invention du roman*, Pierre Belfond, París, 1982. De Henri Mitterand pueden verse: "*Germinal* et les idéologies", *Les Cahiers Naturalistes*, 42, 1972, págs. 141-152; "Fonction narrative et fonction mimétique: Les personnages de *Germinal*", *Poétique*, 16, 1973, págs. 477-490; "Discours de la politique et politique du discours dans un fragment de *L'éducation sentimentale*", en *La Production du sens chez Flaubert*, U.G.E., París, 1975, págs. 125-141; *Le discours du roman*, PUF, París, 1980; *Le Regard et le signe: poétique du roman réaliste et naturaliste*, PUF, París, 1987; "Chronotopies romanesques: *Germinal*", *Poétique*, 81, 1990, págs. 89-193; *Le roman à l'oeuvre. Genèse et valeurs*, PUF, París, 1998; además del volumen en colaboración con varios autores *La lecture sociocritique du texte romanesque*, S. Stevens Hakkert et Cie, Toronto, 1975.

lengua española –Edmond Cros y Antonio Gómez-Moriana, además de otros investigadores de su entorno–,² lo que, si tenemos en cuenta

2. Jorge Chen, por ejemplo, aunque es especialista en literatura del XVIII, ha publicado “Hacia una teoría de la lectura sociocrítica (A propósito del discurso crítico del *Quijote* en Costa Rica)”, *Imprévue*, 2, 1980, págs. 101-113. Edmond Cros ha publicado, entre otros, numerosos estudios: *l'Aristocrate et le carnaval des gueux, étude sur le Buscón de Quevedo*, C.E.R.S, Montpellier, 1975 (ver. esp.: *Ideología y genética textual. El caso del Buscón*, Cupsa, Madrid, 1980); “Étude sociocritique du *Buscón*”, en E. Cros (ed.), *Picaresque espagnole*, C.E.R.S, Montpellier, 1976; “Fondements pour une sociocritique. Propositions méthodologique et application au cas du *Buscón*”, *Les langues modernes*, 6; “Le Folklore dans le *Lazarillo de Tormes*. Nouvel examen. Problèmes Méthodologiques”, *Actes. Picaresque Européenne*, CERS, Montpellier, 1976, págs. 9-44; “Prédication carcérale et structures de textes. Pour une sémiologie de l'idéologique”, *Littérature*, 36, 1979, págs. 61-74; *Theorie et pratique sociocritiques*, C.E.R.S., Montpellier, 1983 (ver. esp.: *Literatura, ideología y sociedad*, Gredos, Madrid, 1986); “Sur le caractere operatoire de la notion de formation discursive: le cas de Don Quichotte”, en R. Heyndels y E. Cros (eds.), “Opérativité des méthodes sociocritiques” [Symposium de l'Université Libre de Bruxelles, juin 1980], *Imprévue*, 1984; “El texto auténtico del *Buscón*: Nuevo examen de la cuestión a la luz de la genética textual”, *Dispositio*, XII, 30-32, 1987, págs. 165-178; “Prácticas sociales y mediaciones intratextuales: Para una tipología de los ideosemas en la picaresca”, en B. Aldaraca, E. Baker y T. Beverley (eds.), *Texto y sociedad: problemas de historia literaria*, Rodopi, Ámsterdam/Atlanta, 1990, págs. 75-93; “La noción de novela picaresca como género desde la perspectiva sociocrítica”, *Edad de Oro. Seminario Internacional sobre Literatura Española y Edad de Oro. XIX, 2000*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2001, 20, págs. 85-94; “1599-1605: Los orígenes de la novela europea en España”, *Sociocriticism*, XVII, 1 & 2, 2002, págs. 15-28; y junto a Antonio Gómez-Moriana, “Lecture idéologique du *Lazarillo de Tormes*”, *Co-textes*, 8, 1984. Por su parte, Gómez-Moriana ha dedicado su esfuerzo investigador también a este periodo de las letras en nuestra lengua: “Procedés de véridiction dans le roman picaresque espagnol”, en A. Gómez-Moriana y Gürttler, *Le vraisemblance et la fiction. Recherches sur le contrat de véridiction*, Université de Montréal, Montreal, 1980, págs. 12-25; “La subversión del discurso ritual: una lectura intertextual del *Lazarillo de Tormes*”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 4 (winter), 1980, págs. 133-154; “La subversión del discurso ritual II”, *Imprévue*, 1980, 2, págs. 35-67; “Intertextualité, interdiscursivité et parodie. Pour une sémmanalyse du roman picaresque”, *The Canadian Journal of Ressearch in Semiotics*, 2, 1981, págs. 15-32; “La evocación como procedimiento en el *Quijote*”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 6, 1982, págs. 191-223; “Intertextualidad, interdiscursividad y parodia: Sobre los orígenes de la forma narrativa en la novela picaresca”, *Dispositio. Revista Hispánica de Semiótica Literaria*, VIII, 22-23, 1983, págs. 123-144; “Autobiographie et discours rituel: La confession autobiographique au tribunal de l'Inquisition”, *Poétique*, 56, 1983, págs. 444-460 (vers. esp.: “Autobiografía y discurso ritual. Problemática de la confesión autobiográfica destinada al tribunal

el segundo caso, apunta desde un principio a la estrecha vinculación que un importante grupo de teóricos y estudiosos mantiene originariamente con el hispanismo (Malcuzyński, 1991a: 11-12). Pero, aunque su origen concreto radicara en Francia, la problemática y perspectivas sociocríticas habrían de desarrollarse entre investigadores de otros países en muy poco tiempo. Así, por ejemplo, en Canadá y otros países americanos, además de en el resto de Europa, llegando a existir hoy día una implantación institucional de estos estudios en distintos centros y núcleos como ocurre con el *Institut international de sociocritique* (IIS), con sede en Montpellier, además de con grupos de investigación constituidos en universidades de Canadá, Polonia y Austria, entre otras instituciones y países.

En todo caso, los estudios sociocríticos han tratado de constituirse, frente a los estudios sociológicos y formales de la literatura, como una vía de estudio de los textos, concibiéndolos como instancias sociodiscursivas en circulación por lo que, tal como expone Malcuzyński:

La sociocrítica circunscribe el objeto de análisis en función de dicha dinámica y de antemano entiende el texto no sólo como el producto de una práctica socio-ideológica, de igual importancia y en interacción recíproca con las demás prácticas cognitivas, sino también como una producción en sí. Por lo que se refiere a la literatura en particular, eso no significa privar lo "literario" de su especificidad estética. Al contrario, intenta circunscribir las características de esa especificidad, con sus modalidades, funciones y objetivos propios, y las reinserta dentro de una economía socio-cultural dada sin la cual la dimensión del valor mismo del texto permanecería ininteligible [...] La sociocrítica es y siempre ha designado una disciplina en sí, cuyas modalidades de trabajo consisten en penetrar dentro del artefacto y resaltar el *estatuto de lo social EN el texto*. (Malcuzyński, 1991a: 21).

Pero para llegar a la anterior caracterización global de la sociocrítica, que viene a representar una suerte de acuerdo de mínimos, esto

inquisitorial", *Imprévue*, 1, 1983, págs. 107-129); *La subversion du discours rituel*, Editions du Preambule, Longueuil (Québec), 1985; "Pragmática del discurso y reciprocidad de perspectivas. Los juramentos de Juan Haldudo (Quijote, I, 4) y de Don Juan", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. XXXVI, págs. 1045-1067; *Discourse Analysis as Sociocriticism. The Spanish Golden Age*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1993.

es, lo que une en la diferencia, ha existido un proceso de construcción teórica que no puede ignorarse, ya que ninguna teoría ni cualquier otra práctica social surgen de la nada.

Pues bien, como decía en el primer párrafo, las teorías y prácticas sociocríticas comienzan a conformarse en una inmediata tradición de pensamiento profundamente renovadora en su momento. Así pues, este heterogéneo conjunto de estudios cuyo dominio de ocupación está constituido en un principio y preferentemente por textos ficcionales de carácter literario, aunque eso no impida una paulatina apertura al estudio de obras musicales, cinematográficas, cómics y, en su sentido más ancho, producciones culturales,³ mantiene estrechos vínculos, por

3. Con objeto de que el lector pueda hacerse una idea del interés que mantienen los estudios sociocríticos sobre discursos culturales no literarios, puede ver, entre otros, trabajos de M. Angenot, *La parole pamphlétaire: Contribution à la typologie des discours modernes*, Payot, París, 1982; C. Berthet, "Elisa, vida mía: Analyse sociocritique de la banda musical", *Imprévue*, 2, 1982, págs. 43-68; y su artículo escrito en colaboración de C. Cahuzac, "Sujet culturel et sujet du désir dans *Les jardins des délices* de Carlos Saura", *Sociocriticism*, XV, 2, págs. 119-138; R. Baldori (ed.), "Textos culturales regionales. Investigación sociocrítica", *Imprévue*, 1-2, 2000; M. Carcaud-Macaire, "Paratextes, pratiques sociales et structurations discursives, le cas de l'affiche de film", *Sociocriticism*, XII, 1-2, págs. 39-68; y su edición del número titulado, "Image(s)", *Sociocriticism*, XII, 1.2; además del libro coeditado por M. Carcaud-Macaire con J-M. Clerc sobre la adaptación cinematográfica: *Pour une lecture sociocritique de l'adaptation cinématographique. Propositions méthodologiques* (Préface de Edmond Cros), C.E.R.S., Montpellier, 1995. También los trabajos de J-M. Clerc, "Essai d'approche sociocritique de l'adaptation cinématographique: l'exemple de *Croix de bois* de Roland Dorgelès adapté par Raymond Bernard et Howard Hawks", *La Licorne*, n° spécial "Littérature et cinéma", 1993; y "Du cinéma a la littérature; naissance d'une écriture", en M. Carcaud-Macaire (ed.), *Questionnement des formes. Questionnements du sens. Pour Edmond Cros*, C.E.R.S., Montpellier, 1997, t. 1, págs. 281-300; Edmond Cros, "Pour une approche théorique du texte culturel. Les composantes folkloriques de la structure filmique dans *Viridiana* de L. Buñuel", *Sociocriticism*, IX, 2, págs. 89-103; M. Díaz Calderón, "Acercamiento sociocrítico al texto filmico *Matador* de Pedro Almodóvar", *Sociocriticism*, XV, 2, págs. 101-118; M. Durán-Conga y A. Gómez-Moriana (eds.), "National Identities and sociopolitical Changes in Latin America", New York and London, Routledge, *Hispanic Issues*, 2001, vol. 23; J. Link, "La réunification allemande comme événement symbolique. À propos de quelques caractéristiques du symbolisme collectif moderne", en M. Carcaud-Macaire (ed.), *Questionnement des formes. Questionnements du sens. Pour Edmond Cros*, C.E.R.S., Montpellier, 1997, t. 1, págs. 121-131; M. Soriano, "Logos et abjection: La différence en jeu. Analyse sociocritique de

asunción o negación, con disciplinas histórico-sociológicas (cf. Chicharro, 2003-2004), psicoanalíticas (cf. Chicharro, 2005) y literatológicas, de las que ha tomado planteamientos y elementos conceptuales con un propósito teórico-crítico antes integrador que de lineal y oportunista yuxtaposición de los mismos, lo que se explica no sólo con la existencia de un pensamiento sociocrítico sistemático, con sus diferencias internas, sino también con la de numerosas aplicaciones de las que se deriva una fecunda metodología fronteriza, lo que constituye por cierto uno de los aspectos distintivos más apreciados de esta corriente. No en balde, es en los límites de un dominio, en sus relaciones, en el espacio de frontera, donde podemos conocerlo con menos probabilidad de error, si aplicamos la vieja lección bajtiniana. En todo caso, el dominio reflexivo del que me ocupo posee, digámoslo así, una naturaleza multidisciplinar y, según razona Pierrette Malcuzyński, una proyección *transdisciplinar*:

Esta proposición permite confirmar que la noción de lo 'interdisciplinario', tal como se entiende convencionalmente hoy en día, no tiene ningún sentido en la coyuntura de una práctica sociocrítica. Al contrario, para abarcar todo el potencial sociocrítico, deberíamos propugnar una analogía terminológica y conceptual [a lo que se ha denominado translingüística en el sentido de Bajtín] y apelar a una práctica *transdisciplinaria* que no solamente traspase los límites de tal o cual género (literario u otro) sino que también cuestione las modalidades de la concepción que llamamos convencionalmente 'género', para fundamentarse en una semiótica social comparada. (Malcuzyński, 1991b: 163).

Conocida esta ancha concepción de la sociocrítica y su abierta proyección por parte de M. Pierrette Malcuzyński, es hora de aproximarnos a lo que pueda haber sido ese proceso de constitución disciplinar, lo que va a facilitarnos sin duda la comprensión de su problemática teórica y de su principales conceptos –en algunos casos se recubren entre sí–, como los de sujeto transindividual, no-consciente, discurso social, sociograma, ideosema, tercer interpretante, intertextualidad, interdiscursividad, entre

l'enjeu spéculaire dans l'économie archaïque du discours libéral argentin", *Imprévue*, 2, 1995, págs. I-XLVII (Supplément); y A. E. Velasco, "Aplicaciones de la sociocrítica al estudio de la novela gráfica: *El verano indio*, de Milo Manara y Hugo Pratt", en M. Carcaud-Macaire (ed.), *Questionnement des formes. Questionnements du sens. Pour Edmond Cros*, C.E.R.S., Montpellier, 1997, t. 1, págs. 445-458.

otros. Pues bien, comenzaremos ocupándonos de las relaciones mantenidas originariamente entre los estudios sociocríticos y los estudios estructural-semióticos y sociosemióticos.

En todo caso, como queda dicho, las teorías sociocríticas representan un cambio radical con respecto a los estudios sociológicos y semiolingüísticos del hecho literario por cuanto orientan su atención hacia el texto tratando de explicar las regularidades de la producción de sentido *en* el mismo. Ésta no es pequeña diferencia frente a las teorías de su momento como no es pequeña diferencia la apertura teórica, sin abandonar por ello su perspectiva materialista de investigación ni su posición de teoría social y crítica, que le lleva a nutrir su problemática tanto del horizonte del estructuralismo genético como del psicoanálisis, sin dejar de atender los logros del funcionalismo dinámico por lo que respecta a la necesidad de aprehender el hecho literario como un todo y, muy en particular, por la noción de sistema,⁴ al remitir no al signo sino a las relaciones entre los signos, posiciones teóricas que también calaron por cierto en el neomarxismo althusseriano y que, según Cros, no sólo no entran en contradicción con la orientación materialista histórica a la hora de construir estructuras globales significativas, sino que resultan decisivas para poner al día el modo de acceso a las estructuras textuales que en todo caso hallan su fundamento en la historia. Pero además de esta aportación del pensamiento semiótico y de otras del bajtiniano, a las que me referiré, ha habido otros aspectos teóricos convergentes en la constitución de esta vía de estudio de lo social en la literatura. Edmod Cros, por ejemplo, ofrece su lista propia al respecto: la lección foucaultiana relativa a las formaciones discursivas y a sus transformaciones, etc.; la lección althusseriana proveniente de concebir el discurso como una práctica ideológica específica con autonomía relativa en la que se presentan silencios; y la lección lacaniana

4. No se olvide que como funcionalismo dinámico se nombran las reflexiones formal-estructuralistas de última hora de los formalistas rusos y, en particular, las de Tynianov, quien, al redefinir la obra literaria como sistema estético más que como suma de recursos literarios, abrió paso a una concepción dinámica de la misma, dejando de lado la hasta entonces vigente noción de la obra como mera coexistencia de varios elementos. Esta nueva noción suponía a su vez, a decir de Erlich (1955: 361), la aceptación de la existencia de cambios periódicos en la jerarquía de los componentes de la obra literaria.

por lo que respecta a la posibilidad del análisis de niveles y fenómenos discursivos en los que se entrevé la realidad bajo las diversas capas de los discursos sociales que escapan a la conciencia del sujeto, lo que resultará importante para la idea del no-consciente. Pero antes de dar entrada a nuestra aproximación a las relaciones de los estudios sociocríticos con los estudios y disciplinas ya nombrados, deberemos ocuparnos de ofrecer un perfil de sus grupos, tendencias y perspectivas que mantienen para completar lo aquí tratado.

APROXIMACIÓN A LAS TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS SOCIOCÓNICOS

A partir de los núcleos franceses antes expuestos, comienza a consolidarse en los años setenta la vía de estudio sociocrítica. El grupo de París se organiza en torno a un investigador principal, Claude Duchet, haciendo de la revista *Littérature* el principal foco de difusión de estos estudios que se ocupaban de los procesos de textualización con el objetivo de discernir en ellos los valores sociales específicos que los orientaban. El grupo de Montpellier, bajo la dirección de Edmond Cros, funda la revista *Sociocriticism* y otros órganos de difusión de sus estudios, creándose muy pronto, en 1974, un centro propio de investigación en el seno de la Universidad "Paul Valéry" de Montpellier, el *Centre d'Etudes et Recherches Sociocritiques* (CERS), que estaría en la base de la creación del *Institut International de Sociocritique* (IIS). El IIS se crea en 1991, en Guadalajara (México), con ocasión de la celebración del II Congreso Internacional de Sociocrítica, estableciéndose sobre las bases de la teoría crosiana. Dicho instituto, presidido por Edmond Cros, tiene entre sus objetivos la promoción de la sociocrítica sobre dicha base, tal como se recoge en el documento de presentación del mismo:

C'est cependant aux positions d'Edmond Cros telles qu'elles ont été définies dans *Théorie et pratique sociocritiques* et *De l'engendrement des formes* que les différents centres de l'Institut international de sociocritique se réfèrent. Celles-ci tout en recoupant les préoccupations et les acquis des autres courants balisent des champs de recherches spécifiques. E. Cros s'est en effet appliqué au cours des dix dernières années à étudier les processus qui opèrent dans le passage du prediscursif au discursif et du pré-textuel au textuel, ce qui l'a conduit à proposer la notion d'idéoseme.

Aquí radica la especificidad del IIS y se explica su intento de elaborar unos estudios que no se limiten a ser una sociología del texto literario, al pretender rendir cuenta de la socialidad de todo producto cultural. En la actualidad, el IIS agrupa muy activos núcleos de investigadores de Costa Rica, Colombia, México, Argentina, Francia, Polonia, Marruecos y Costa de Marfil, entre otros.

Tanto el núcleo de París como el de Montpellier habían mostrado gran interés por el estudio de las mediaciones institucionales y lingüísticas, centrándose en los espacios conflictivos existentes entre lo dado y lo creado. Pero a estos grupos hay que añadirles nuevos investigadores y nuevos núcleos que, con posterioridad, están desarrollando líneas de investigación en el seno de la sociocrítica, aunque con diferencias teóricas no menores, puesto que no puede ignorarse la existencia de investigadores que basan sus estudios sociosemióticos en una perspectiva materialista histórica, como es el caso de Duchet, Cros y del alemán Jürgen Link, lo que les lleva a privilegiar las mediaciones colectivas en relación con la historia; otros, como es el caso de P. V. Zima, están más cerca de la teoría crítica frankfurtiana, lo que deja meridianamente expreso en sus trabajos sociocríticos y particularmente en su *Manuel de Sociocritique*;⁵ y otros teóricos y críticos de esta corriente investigadora fundamentan sus estudios en el pensamiento bajtiniano,

5. De P. V. Zima cabe destacar *Goldmann, una sociología dialéctica*, Mandrágora, Barcelona, 1975; *L'École de Frankfort. Dialectique de la particularité*, Éditions Universitaires-Delarge, París, 1974 (vers. esp.: *La Escuela de Frankfurt*, Galba, Barcelona, 1976); *Pour une sociologie du texte littéraire*, Union Générale d'Éditions, París, 1978; "L'histoire dans le texte", *Revue de l'Université Libre de Bruxelles*, 3/4, 1979, págs. 298-303; *L'Indifférence romanesque. Sartre, Moravia, Camus*, Le Sycomore, París, 1982; "Hacia una sociología del texto", *Argumentos*, 8/9, 1984, págs. 127-145; *Manuel de sociocritique*, Picard Éditeur, París, 1985; "Towards Sociological Semiotics", *Sociocriticism*, 14, 2, 1985, págs. 113-130; *L'ambivalence romanesque. Proust, Kafka, Musil*, Verlag Peter Lang, Frankfurt, 1988; "Ideology and Theory: Towards a Critique of Discourse", *Sociocriticism*, IV, 1 (7), págs. 111-124; "Le sociolecte dans la fiction et dans la théorie", *Sociocriticism*, V, 2 (10), págs. 109-119; "Semiótica, estética y desconstrucción: ¿iteratividad o iterabilidad?", en J. Valles, J. Heras y M. I. Navas (eds.), *Actas del V Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica*, Universidad de Almería-Asociación Andaluza de Semiótica, Almería, 1995, págs. 27-35; "The Sociology of Texts: Position and Object", en B. Keunen y B. Eeckhout (eds.), *Literature and Society. The function of Literary Sociology in Comparative Literature*, Presses Interuniversitaires Européennes-Peter Lang, Bruselas, 2001, págs. 29-42.

como ocurre con M. Pierrette Malczynski quien trata de reorientar el desarrollo de la crítica hacia los estudios culturales transdisciplinarios (Zavala, 1992: 16); o bien en la pragmática, como es el caso de Antonio Gómez-Moriana que, de origen español, ha desarrollado toda su vida académica en el Canadá donde ha creado algunas instituciones investigadoras. No es de extrañar en este sentido que teóricos muy vinculados a este núcleo canadiense de Gómez-Moriana apuesten, como es el caso de Marc Angenot (1988), por una pragmática socio-histórica que combata el fetichismo del texto, fundamentándola en los siguientes términos:

On ne peut dissocier *ce* qui est dit, la *façon* dont c'est dit, le *lieu* d'où cela est dit, les *fins* diverses que cela sert, les *publics* à qui cela s'adresse. Etudier les discours sociaux, c'est chercher aussitôt à connaître les dispositions (actives) et les goûts (réceptifs) face à ces discours. C'est chercher à mesurer l'énergie investie et les enjeux, l'« à-propos » de chaque texte. C'est dont parler non seulement de grammaires, de typologies, d'organisations thématiques, mais évaluer du même coup l'*acceptabilité* des éléments. (Angenot, 1988a: 96).

Por esta razón, puede hallarse explicación al hecho de que existan numerosos conceptos que, como los de sociolecto (Zima), discurso social (Angenot y Robin) e ideosema (Cros), guarden tanto parentesco a la hora de nombrar el juego entre lo dado y lo creado como conserven matices que en el plano de la teoría los hacen a la postre difícilmente intercambiables.

En el proceso de institucionalización universitaria que, frente a otras numerosas vías de estudio de las ciencias humanas y sociales, caracteriza a la corriente sociocrítica, debemos nombrar aquí un centro creado por Gómez-Moriana, Robin y Angenot que, con el nombre de *Centre de Recherche Interuniversitaire en Analyse de Discours et Sociocritique des Textes* (CIADEST), se estableció en Montreal. Este grupo orienta su atención al análisis de los discursos y de géneros que circulan en un estado de sociedad, tanto literarios como periodísticos, políticos, científicos, etc. —un claro ejemplo puede ser el voluminoso estudio de Marc Angenot titulado *1889. Un état du discours social*, en el que mediante un corte sincrónico, el del año del título, analiza los diversos discursos sociales de una sociedad dada—, empleando la socio-crítica para el estudio de la “socialidad” de los escritos literarios, sin

aislarlos del contexto cultural y discursivo global en el que se inscriben (Angenot, 1993: 95-109).

LOS ESTUDIOS SOCIOCÍTICOS Y LAS TEORÍAS SOCIOSEMIÓTICAS Y SEMIOLINGÜÍSTICAS

Decía anteriormente que el fructífero diálogo de la sociocrítica con diversas teorías que han enriquecido las ciencias humanas y sociales de nuestro tiempo le había llevado a operar con muy importantes nociones del funcionalismo dinámico como es el caso de la noción de sistema. Ahora bien, este abierto reconocimiento no debe impedir otro no menos importante como es el de los límites que el horizonte semiolingüístico ha mostrado poseer en relación con el estudio de los fenómenos literarios. La reciente historia de los estudios literarios es bien elocuente al respecto por lo que supone el desarrollo de los estudios semióticos, sociosemióticos, sistémicos y sociológicos. Entre estos estudios que tratan de, alternativamente, superar tales límites, se encuentran los sociocríticos que, a diferencia de no pocas teorías de nuestro tiempo, muy particularmente las sociológicas, hacen del redefinido espacio textual el ámbito privilegiado de su estudio, indagando en la encrucijada de ese tejido verbal el nexo entre lo dado y lo creado, esto es, analizando el estatuto de lo social en el texto. Pues bien, en el seno de los núcleos investigadores de la sociocrítica se mostraron desde un principio críticos con el desarrollo de los estudios literarios en general y con los propios de perfil semiolingüístico en particular. Así ocurre con P. V. Zima que, aun reconociendo las aportaciones de última hora de los formalistas rusos y el interés de las mismas para lo que podría ser una sociología del texto literario –recuérdese la afirmación de Tynianov, al hablar de la evolución literaria, acerca de que la vida social entra en correlación con la literatura antes que todo por su aspecto verbal–, critica el hecho de que no precisen *cómo* representar esa correlación, por lo que no llegan a entender al fin y al cabo los cambios en el seno de la producción literaria como hechos sociales. Serán los “postformalistas” checos los que sí intenten dar cuenta de la presencia de la historia *en el texto*, modificando el concepto de evolución literaria formalista, según Zima (1984: 129-131). En todo caso, este teórico opera auxiliariamente con categorías lingüísticas en el proyecto sociocrítico de su sociología del texto al presentar, según expone, los discursos estéticos sus niveles

textuales como estructuras lingüísticas y sociales a un tiempo. Para el análisis de las funciones sociales de los niveles semánticos y sintácticos echa mano de la semiótica (Zima, 1985: 117), lo que ha sido objeto de crítica por parte de M. Pierrtte Malcuzyński (1991b: 164), ya que el uso auxiliar de la semiología lingüística y también de la sociología no elimina del proyecto “sociosemiótico” de Zima las carencias que tales disciplinas revelan para explicar satisfactoriamente los fenómenos literarios y sociales.

Marc Angenot, por su parte, había señalado los límites de las teorías formalistas en su artículo “Frontera de los estudios literarios; ciencia de la literatura, ciencia del discurso”, de 1991, sometiendo a crítica la noción de literariedad (Angenot, 1991: 146) y haciendo una crítica, en general, de los estudios literarios por carecer de un objeto estable y delimitado y por servir sus metodologías de poca ayuda para disertar sobre la especificidad del hecho literario al ser ésta, históricamente variable y múltiple, una función de la economía global del discurso social que debe entenderse en términos interdiscursivos y no inmanentistas. Su presupuesto es que el único objeto que forma una entidad propia y un campo global de interacción en su relativa autonomía cultural, es el discurso social en su totalidad. Por esta razón, expone, es en el marco de un análisis y de una teoría del discurso social donde podrán ser aislados algunos escritos que a veces pertenecen al campo literario (Angenot, 1991: 151). Así pues, el texto literario es una entelequia y el discurso social aparece siempre como un dispositivo, así lo dice, “problematológico”. Frente a la ciencia de la literatura se impone la elaboración de una teoría del discurso social para abordar fiablemente el fenómeno literario.

Estas críticas no se detienen aquí. Precisamente, Antonio Gómez-Moriana, que siempre ha destacado la necesidad de comprensión del funcionamiento de un texto como un todo coherente en sí y estructurado por un principio de correspondencia entre sus partes, lo que obliga al estudio del aspecto formal –funcional– del mismo,⁶ sin que ello suponga

6. Su metodología es clara: la captación simultánea de la funcionalidad de cada elemento de un texto en el nuevo conjunto y en el conjunto o conjuntos en que se ordena en sus orígenes permite, por una especie de referencialidad cruzada, una mejor comprensión del proceso de significación (Gómez-Moriana, 1980: 64-65).

perder una perspectiva histórica, ha insistido en no pocos de sus trabajos sociocríticos no sólo en los límites a este respecto de los tradicionales estudios filológicos de estirpe historicista contra los que reaccionaron los del estructuralismo literario, sino también en los propios de esta vía antes *acrónica* que sincrónica de estudio (Gomez-Moriana, 1980: 64), pronunciándose por una re-introducción de la dimensión diacrónica en el estudio de los textos con los siguientes argumentos,

La posible tensión dialéctica entre sistema y acontecimiento, tradición y acto (de escritura, como de lectura), norma y uso, escapaba así al estructuralismo. Con ello, quedaba incapacitado para dar cuenta de los *procesos históricos* y de *los cambios* [...] lo mismo que para dar cuenta de los efectos estéticos que la tensión dialéctica entre norma y transgresión está llamada a producir en toda obra que no se limite a la reproducción mimética de un *modelo*. La identificación de la semiótica con la sincronía postulada por el estructuralismo inmanentista se convierte en solidaria de esta incapacidad, incapacidad que sólo podrá superar prestando una mayor atención –junto al estudio de los sistemas de signos– a los procesos de significación en que los signos están implicados. Incluye esta propuesta que hago aquí el doble estudio funcional del signo –el sistemático y el procesal– en el interior de subsistemas marcados diacrónica, diatópica y diastráticamente (dialectos, sociolectos y jergas) y en la interacción de tales subsistemas (Gómez-Moriana, 1987: 214-215).

La crítica de estos límites, resulta claro, conlleva en su caso la propuesta alternativa de añadir al estudio de la dimensión sintáctica, el de las dimensiones semántica y pragmática, considerando a la literatura como un discurso social más, imponiéndose un análisis de los textos que no desconidere la confluencia de todos los agentes del hecho literario en cuanto *semiosis comunicativa, situada en el tiempo y en una sociedad dada, y participando en los circuitos de interacción verbal de la misma* (Gómez-Moriana, 1987: 216; cf. 1988, 1993).

Las críticas efectuadas del estructuralismo inmanentista por parte de tirios y troyanos han llenado buena parte de la segunda mitad del pasado siglo XX. En el caso de las teorías sociológicas y sociales, estas críticas no han cesado por haber supuesto la introducción de un factor ahistórico y desocializador en la comprensión y estudio de los hechos literarios (cf. Malcuzyński, 1991b: 154). De todos modos, si el horizonte semiolinguístico de los estudios literarios ha sido objeto de

un fundamentado rechazo, hemos de contar con un hecho paralelo de gran importancia como es la fecunda relación que han mantenido los estudios sociocríticos con el pensamiento sociosemiótico bajtiniano. El tratamiento de este aspecto de la breve y próxima historia de la sociocrítica daría para un libro, pues contamos ya con algunos libros y artículos,⁷ además de con otros experimentos varios como el que ensayaron Tatiana Bubnova y M. Pierrette Malcuzyński en “Diálogo de apacible entretenimiento para “bajtinólogos” o la invención de Bajtín” (Bubnova-Malcuzyński, 1997), diálogo metateórico lleno de agudeza y conocimiento, en el que, como no podía ser de otro modo, acaban encarando la relación que la sociocrítica ha establecido con el pensamiento translingüístico de Bajtín y sometiendo a pertinente crítica algunos de sus conceptos. Así contesta Malcuzyński a Bubnova en un momento del “diálogo”:

7. Para que el lector se haga una idea de esta presencia sólo daré algunos de los títulos de aquellos trabajos realizados por investigadores de la sociocrítica y en relación con la actividad propia de esta disciplina sociosemiótica. Así, M. Angenot, “Bakhtine, sa critique de Saussure et la recherche contemporaine”, *Études françaises*, XX, 1, 1984, págs. 7-19; E. Cros, *l'Aristocrate et le carnaval des gueux, étude sur le Buscón de Quevedo*, Montpellier, C.E.R.S., 1985; “Reformuler la lecture que Bakhtine fait du Quichotte”, *Sociocriticism*, IV, 2 (8), págs. 115-144; A. Gómez-Moriana, “Bajtin y Adorno frente a la autonomía (relativa) de lo literario”, *Revista de Occidente*, 90, 1988, págs. 63-78; “Bajtín en la República Federal de Alemania: a propósito de un simposio de un libro”, *Sociocriticism*, IV, 2 (8), págs. 31-50; C. Kant, “De Bajtín a la sociocrítica: La literatura carnavalizada”, *Imprévue*, 1, págs. 11-21; M. de Lope, “Bakhtine et la littérature médiéval: approche critique”, *Sociocriticism*, IV, 2 (8), págs. 91-114; M. P. Malcuzyński, “New mythologies: the case of Bakhtin”, *Sociocriticism*, IV, 2 (8), págs. 15-30; “Mikhail Bakhtin and the Sociocritical Practice”, *Discours Social/Social discourse: Cahiers internationaux de recherche en littérature comparée / International Research Papers in Comparative Literature*, 3.1/2, 1990, págs. 83-97 (“Bakhtin and Otherness”); *Entre-dialogues avec Bakhtin ou sociocritique de la [dé]raison polyphonique*, Rodopi, Ámsterdam/Atlanta, 1992; “Bajtín, literatura comparada y sociocrítica feminista”, *Poligrafías. Revista de Literatura Comparada*, 1, 1996, págs. 23-43; H. Mitterand, “Chronotopies romanesques: *Germinal*”, *Poétique*, 81, 1990, págs. 89-193; R. Siegle, “Bakhtin and sociocriticism”, *Sociocriticism*, IV, 2 (8); *SOCIOCRITICISM*, “How to Read Bakhtin”, IV 2 (8); I. M. Zavala, “Bakhtin versus the Postmodern”, *Sociocriticism*, IV, 2 (8), págs. 51-70; “Préface”, en M. P. Malcuzyński, *Entre-dialogues avec Bakhtin ou sociocritique de la [dé]raison polyphonique*, Rodopi, Ámsterdam/Atlanta, 1992, págs. 13-19; y P. Zima, “Hacia una sociología del texto”, *Argumentos*, 8/9, 1984, págs. 127-145; “Bakhtin's Young Hegelian Aesthetics”, *Critical Studies*, 1.2, 1989, págs. 77-94.

Entonces, incursionemos en la sociocrítica. Los sociocríticos se han valido de la identificación de esta heterogeneidad discursiva destacada por Bajtín para desarrollar la noción de “discurso social”. Ampliando la filosofía bajtiniana de la dialogía en términos de una “interacción generalizada”, Angenot en particular se refiere a la cohabitación y a la interpenetración de varios tipos y clases de discursos sociales entre sí, dentro de coyunturas específicas, en estados de sociedad dados. Se trata de uno de los puntos de partida centrales del análisis sociocrítico ya que, ante todo, permite interrogarse sobre la “socialidad” del texto, la manera en la cual el “discurso social” se inscribe en un texto dado e, inversamente, qué puede decir un texto sobre el “discurso social”. Ahora bien, la noción misma de “discurso social” conlleva problemas teóricos y críticos diversos, en particular por lo que concierne a la posición y fijación del sujeto. Bastante poco convincente resulta la idea propagada por Robin y Angenot acerca de la función del escritor como “buena escucha” o “fino oído” de este vasto rumor polifónico que llaman “discurso social” (Bubnova-Maluczynski, 1997: 256-257).

En efecto, la heterogeneidad discursiva destacada por Bajtín ha quedado inscrita en la problemática sociocrítica, así como sus planteamientos translingüísticos que, en el caso de la M. Pierrette Maluczynski, han llevado a proponer una práctica crítica transdisciplinaria. Y, cómo no, fecundos han resultado los conceptos de carnavalización y de dialogismo. En este sentido, recordemos, las reflexiones bajtinianas sobre el sujeto, sobre el lenguaje y sobre la literatura, pilares básicos de su poética social-dialogológica, han fecundado los estudios sociocríticos. En particular los instrumentos teóricos, con los que él ha operado sobre objetos literarios particulares como la obra de Rabelais (Bajtín, 1965) o la de Dostoievski (Bajtín, 1929; 1979: 191-200), sumamente dinámicos, interesantes e iluminadores que nutren su poética: carnavalización y dialogismo. En este sentido, no olvidemos que Cros⁸ ya emplea las reflexiones de Bajtín en uno de sus primeros libros, *l'Aristocrate et le carnaval des gueux, étude sur le Buscón de Quevedo*, de 1975, y que desde entonces la “inscripción” del pensamiento de Bajtín en el sociocrítico no ha dejado de crecer ni

8. M. Scaramuzza afirma a propósito del trabajo de Edmond Cros sobre el Quijote (Cros, 1984) que en su relectura sociohistórica de la materia carnavalesca revaloriza las potencialidades de la teoría de Bajtín que ha sido a menudo banalizada. Para ello, resalta los aspectos que la sociocrítica crosiana no olvida del pensamiento bajtiniano (cf. Scaramuzza, 1998: 38).

parado de fecundar estudios como los de Cros y Monique de Lope (Cros, 1990; Lope, 1983) sobre la incidencia de lo carnavalesco en el *Libro de Buen Amor*; Annie Bussièrè (1998) sobre la escritura carnavalizada de Juan Goytisolo; sobre literatura y subversión del discurso ritual (Gómez-Moriana, 1983; 1985), por citar sólo algunos de ellos, aunque no deben olvidarse los estudios metateóricos citados en nota.

En relación con el concepto de carnavalización, recordemos que el carnaval, con sus orígenes populares colectivos, es efecto de una percepción liberadora de la realidad que lleva a invertir valores y relaciones jerárquicas o de poder. Esta antigua práctica social ha posibilitado unas formas literarias, la literatura carnavalizada. Pues bien, para Bajtín no sólo es una categoría literaria que se refiere a un tipo de literatura, a una forma genérica literaria, sino que también se trata de un principio explicativo de la literatura, esto es, de un instrumento teórico en cuanto que supone una forma elástica de visión artística, una suerte de principio estético que permite descubrir lo nuevo y lo desconocido hasta el momento presente (Bajtín, 1965: 235). El estudio de la literatura carnavalizada resulta, pues, importante por lo que supone de rechazo de la realidad concebida monológicamente, aparte de por servir para el conocimiento de la relación entre cultura popular y estilo artístico. Por lo que respecta a su concepto de dialogismo, éste establece la relación entre voces individuales o colectivas que concierne a la interacción entre los sujetos parlantes y los cambios de sujetos discursivos, que supone una articulación que incorpora las voces del pasado, la cultura y la comunidad, que revela en definitiva la orientación social del enunciado, que se opone a la voz monológica y monoestilística, es decir, a lo que sería una práctica de lenguaje autoritario (Zavala, 1991: 49-50). Bajtín, pues, aplica este concepto dinámico en sus análisis particulares elucidando el principio de estructuración discursiva y voces del discurso, sin olvidar que

Un enunciado vivo, aparecido conscientemente en un momento histórico determinado, en un medio social determinado, no puede dejar de tocar miles de hilos dialógicos vivos, tejidos alrededor del objeto de ese enunciado por la conciencia ideológico-social; no puede dejar de participar activamente en el diálogo social. Porque tal enunciado surge del diálogo como su réplica y continuación, y no puede abordar el objeto proviniendo de ninguna otra parte (Bajtín, 1975: 94).

Poca duda cabe de la fecundidad de tales presupuestos a la hora del análisis de los textos desde la perspectiva que nos ocupa. Aún más si tenemos en cuenta la radical y doble orientación *crítica* de la misma. Pero, con ser esta aportación importante, lo más importante del uso sociocrítico del pensamiento bajtiniano es, como dice una gran cono- cedora del mismo, operar responsablemente con él, lo que supone no tomarlo abstractamente y no deshistorizarlo y trabajar con él la *otra* posición (Malcuzyński, 1992: 301).

BIBLIOGRAFÍA

- ANGENOT, M. (1988): "Pour une théorie du discours social: problématique d'une recherche en cours", *Littérature*, 70, págs. 82-98.
- ANGENOT, M. (1989): *1889. Un état du discours social*, Editions du Préambule, Montreal.
- ANGENOT, M. (1991): "Frontera de los estudios literarios; ciencia de la literatura, ciencia del discurso", en M. P. Malcuzyński (ed.), *Sociocríticas. Prácticas textuales. Cultura de fronteras*, Rodopi, Ámsterdam, págs. 145-152.
- ANGENOT, M. (1993): "Analyse du discours et sociocritiques des textes", en C. Duchet et S. T. Vachon (eds.), *La recherche littéraire. Objets et méthodes*, XYZ éditeur, Montreal, págs. 95-109.
- BAJTIN, M. (1929): *Problemas de la poética de Dostoievski*, F. C. E., México, 1986.
- BAJTIN, M. (1965): *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Barral, Barcelona, 1974; Alianza, Madrid, 1988.
- BAJTIN, M. (1975): *Teoría y estética de la novela. Trabajos de investigación*, Taurus, Madrid, 1989.
- BAJTIN, M. (1979): *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México, 1982.
- BUBNOVA, T. et MALCUZYNSKI, M-P. (1997): "Diálogo de apacible entretenimiento para "bajtinólogos" o la invención de Bajtín", *Sociocriticism*, XII, 1-2, págs. 237-289.
- BUSSIÈRE-PERRIN, A. (1998): *Le théâtre de l'expiation. Regards sur l'oeuvre de rupture de Juan Goytisolo*, C.E.R.S., Montpellier.
- CHICHARRO, A. (2003-2004): "Una introducción al estudio de las teorías sociocríticas y sus relaciones con los estudios sociológicos y sociales de la literatura o el «problema fundamental»", *Sociocriticism*, vol. XVIII-2 y XIX-1, págs. 15-29.

- CHICHARRO, A. (2005): "Los estudios sociocríticos y las teorías de estirpe psicológico-analíticas", *Revista Jizo de Humanidades*, 4-5, primavera, págs. 12-15.
- CROS, E. (1990): *De l'engendrement des formes*, C. E. R. S., Montpellier.
- CROS, E. (1993): "Allocution prononcée par Edmond Cros, à l'occasion de l'installation officielle du Conseil Scientifique de L'Institut International de Sociocritique", *Sociocriticism*, IX, 2, págs. 187-190.
- DUCHET, C. (1971): "Pour une socio-critique ou variations sur un incipit", *Littérature*, 1, fevrier, págs. 5-14; versión en español: "Para una socio-crítica o variaciones sobre un incipit", en P. Malcuzyński (ed.) (1991), *Sociocríticas. Prácticas textuales. Cultura de fronteras*, Rodopi, Ámsterdam, págs. 29-41.
- DUCHET, C. et GAILLARD, F. (1976): "Socio-Criticism", *Sub-stance*, 15, págs. 2-5.
- ERLICH, V. (1955): *El formalismo ruso. Historia. Doctrina*, Seix Barral, Barcelona, 1974.
- GÓMEZ-MORIANA, A. (1980): "La subversión del discurso ritual: una lectura intertextual del *Lazarillo de Tormes*", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 4 (winter), págs. 133-154; *Imprévue*, 1980, 1, págs. 63-89.
- GÓMEZ-MORIANA, A. (1983): "Intertextualidad, interdiscursividad y parodia: Sobre los orígenes de la forma narrativa en la novela picaresca", *Dispositio. Revista Hispánica de Semiótica Literaria*, VIII, 22-23, págs. 123-144.
- GÓMEZ-MORIANA, A. (1985): *La subversion du discours rituel*, Editions du Préambule, Longueuil (Quebec).
- GÓMEZ-MORIANA, A. (1987): "Hacia una re-introducción de la dimensión diacrónica en el análisis del texto", *Dispositio. Revista Hispánica de Semiótica Literaria*, XII, 30-32, págs. 213-226.
- GÓMEZ-MORIANA, A. (1988): "Bajtín y Adorno frente a la autonomía (relativa) de lo literario", *Revista de Occidente*, 90, págs. 63-78; *Critical Studies*, vol. 1, 2, págs. 95-105 (versión inglesa).
- GÓMEZ-MORIANA, A. (1993): "Sociocritique et analyse du discours", en C. Duchet et S. T. Vachon (eds.) (1993), *La recherche littéraire. Objets et méthodes*, XYZ éditeur, Montreal, págs. 155-168.
- LOPE, M. de (1983): *Traditions populaires et textualité dans le "Libro de Buen Amor"*, C.E.R.S., Montpellier.
- LOPE, M. de (1988): "Bakhtine et la littérature médiévale: approche critique", *Sociocriticism*, IV, 2 (8), págs. 91-114.

- MALCUZYNSKI, M. P. (1991a): "A modo de introducción", en M. P. Malcuzyński (ed.), *Sociocríticas. Prácticas textuales. Cultura de fronteras*, Rodopi, Ámsterdam, (1991), págs. 11-27.
- MALCUZYNSKI, M. P. (1991b): "El *monitoring*; hacia una semiótica social comparada", en M. P. Malcuzyński (ed.), *Sociocríticas. Prácticas textuales. Cultura de fronteras*, Rodopi, Ámsterdam, (1991), págs. 153-174.
- MALCUZYNSKI, M. P. (1992): *Entre-dialogues avec Bakhtin ou sociocritique de la [dé]raison polyphonique*, Rodopi, Ámsterdam/Atlanta.
- MAURON, CH. (1963): *Des métaphores obsédantes au mythe perssonel. Introduction à la psychocritique*, Corti, París.
- SCARAMUZZA-VIDONI, M. (1998): "La sociocrítica de Edmond Cros y la interpretación del 'Quijote'", *Rassegna Iberistica*, june, núm. 63, págs. 35-38.
- ZAVALA, I. M. (1991): "Lo imaginario social dialógico", en M. P. Malcuzyński (ed.), *Sociocríticas. Prácticas textuales. Cultura de fronteras*, Rodopi, Ámsterdam, págs. 111-128.
- ZAVALA, I. M. (1992): "Préface", en M. P. Malcuzyński, *Entre-dialogues avec Bakhtin ou sociocritique de la [dé]raison polyphonique*, Rodopi, Ámsterdam/Atlanta, págs. 13-19.
- ZIMA, P. (1984): "Hacia una sociología del texto", *Argumentos*, 8/9, págs. 127-145.
- ZIMA, P. (1985) : *Manuel de sociocritique*, Picard Éditeur, L'Harmattan, París, 2000.